

Gabriela Mistral

FUENTES DE ORO

*...No era tampoco la fuente
piel de oro y arena de oro,
vientre de oro y ceja de oro.*

*Y dijo que era la fuente;
dijo brillando, dijo cantando
y estándose sobre el camino
a cuatro pasos de la sed
y a ningún paso de la vista.*

*Dijo que era la verdadera
fuente a cada uno prometida,
al hocico de la gacela
como a los belfos del zorrillo.*

*Y en la fábula de mi infancia
era la misma, era la misma,
piel de oro y fondo de oro,
cuerpo de oro y aliento de oro.*

*Con tanto oro que no vi más
cuerpo mío de viejo esparto,
cara mía de seca lava
y mis ropas de algas marchitas.*

*Sino el cenit lloviendo oro
y el oro rindiendo mis párpados,
y azogue de oro tiritando
en el légamo de mis entrañas,
y mi cara comiendo el oro
y sus hebras rayando el pecho.*

II

*... Yo sé que las fuentes de oro
siguen cantando en otra parte,
también por mí, también por mí,
hija de Dios y su heredera;
que son tantas como nosotros
las fuentes de oro, las fuentes de oro,
y yo tengo mi sorbo de oro,
como el ciervo y como el zorrillo.*

*Y sé que la mía está allí
en esta misma hora cantando:
—«Soy la fuente de oro de aquella,
suya desde la eternidad.»*

*Mas antes de llegar a ella
yo me cansé de gran cansancio,
me relajé por el engaño,
tomé el odio de su color
y su nombre ya me es injuria.*

*Oro épico, oro brutal,
oro de las cosas eternas,
ofensor de vista mortal,
cuya herida no olvido más.*

III

*... Siguen las fuentes, siguen las fuentes,
muy combadas y muy divinas,
muy gayas y muy ofrecidas.*

*Pero la que iba ya no va,
porque es raza de un solo engaño
de una sola y loca jornada
y no más que de una derrota...*

*La última, que era la mía,
vientre de oro y guiño de oro,
sonar de oro y tacto de oro,
que no me espere inútilmente
—estíos rápidos, otoños lentos—
y sepa que rompí mis pies
y me arranqué también la boca.*

IV

*... Fiestas de fuentes, irrupción
de fuentes en toda la tierra;
oigo las voces de aleluya,
las carreras como el reparto.*

*Fuentes de oro, cingulo de oro,
guiño de oro y tumba de oro.*

GESTOS: LA COPA

*Yo he llevado una copa
de una isla a otra isla sin despertar el agua.*

*Vertida una gota, traicionaba una sed.
Derramada una sola, el don era caduco.
Perdida una burbuja, el dueño lloraría.
Mi paso era seguro a pesar de mi miedo.*

*No saludé las ciudades;
no dije el elogio de las torres perfectas;
no abrí los brazos en la Gran Pirámide;
no fundé casa con lecho y con hijos.*

*Pero cuando entregué la copa yo dije
con el sol nuevo sobre mi garganta:
—« Mis brazos ya son libres como nubes sin dueño.
Mi cuello en la colina
de la invitación de los valles se mece.
Mi garganta filial va a responder
a la voz de las islas redondas y vivas.*

*Mentira fué mi aleluya. Miradme:
yo tengo los ojos aun sobre las palmas;
yo camino lenta sin diamante de agua;
yo marchó sallada como Sara en su asombro de sal
y me tumba en el pecho y los pulsos
la sangre batida de angustia y de miedo.*